

ACERCA DE LA LECTURA

SUSANA RUBIO PÉREZ

Universidad de Los Andes - Escuela de Educación



n nuestra cultura, la importancia del leer ha tomado dimensiones que obligan a reflexionar sobre ello. Padres y maestros se han abocado a buscar los medios apropiados para incentivar acciones de lectura en los pequeños a su cargo con el interés de que, una vez que el niño se muestre capaz de

reconocer las letras y hasta de combinarlas para formar palabras, se ponga en práctica una lectura significativa que arroje comprensión y manejo de la información.

Por ello, se hace necesario conocer algunos aspectos que, autores de la talla de Louise Rosenblatt, nos presentan acerca de la lectura. Así, los encargados de vigilar que en los niños se presente el acto lector, podrán dirigir sus acciones con mayor acierto.

Rosenblatt (1982) en el manejo de la Teoría Transaccional ha planteado criterios respecto a la lectura, y nos indica que ella se debe producir como un acto voluntario en el que, además de buscar información o distracción, se motive la capacidad de compartir, es decir,

que el lector y el texto se involucren de manera tal que se produzca un nuevo resultado, lo que la autora llama, un poema y que no es otra cosa que el producto obtenido a través de la lectura; la suma de lo que da el lector, sus experiencias, sus anhelos, sus magias, con lo que da el libro historias, anhelos, experiencias y magias del autor.

Cuando el niño se enfrenta a una obra de literatura infantil, está manejando el cúmulo de recuerdos grabados en su memoria respecto a mundos por los que ha transitado; el niño hace una selección de estos recuerdos para interpretar el material leído y crear significado. De esta forma, cada vez que se produzca un nuevo acto de lectura, se originarán nuevas interpretaciones aun y cuando se trate del mismo libro ya que con el devenir del tiempo, el niño irá acumulando experiencias que le permitirán nuevas significaciones en cada lectura.

Por su parte, el texto produce en el lector nuevas experiencias y, el intercambio se realiza simultáneamente. Así, se ocasiona un continuo proceso en el que lector y texto se condicionan y son condicionados. El lector se convierte en un creador al darle nueva significación al texto, motivándose un efecto multiplicador en el que situaciones y momentos diferentes arrojan interpretaciones distintas acordes con el momento y

situación en que la lectura se produzca.

Rosenblatt (1985) nos plantea además la posibilidad de llevar a cabo diferentes tipos de lecturas de acuerdo con la finalidad última que el lector persiga; así nos refiere a lecturas estéticas y eferentes. Una posición estética ante la lectura arrojará resultados que tienen que ver con el disfrute del material leído por el placer intrínseco

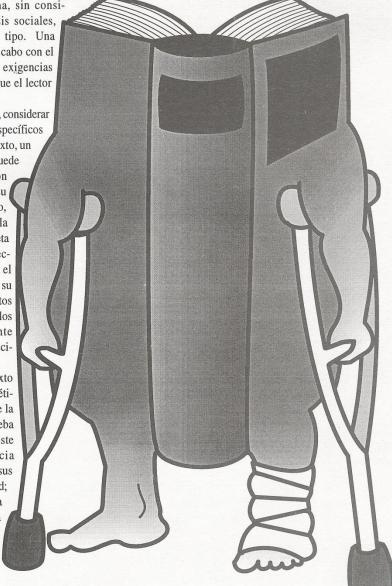
que la literatura proporciona, sin consideraciones futuras de análisis sociales, literarias o de cualquier otro tipo. Una lectura eferente será llevada a cabo con el propósito de responder a las exigencias escolares o académicas a las que el lector esté sujeto.

No podemos sin embargo, considerar el hecho de que haya textos específicos para cada tipo de lectura. Un texto, un libro de poemas por ejemplo, puede ser leído desde una posición estética si el lector concentra su atención hacia el fin recreativo, el disfrute de la sonoridad o la posibilidad de revivir con el poeta situaciones sencillamente afectivas. Por otro lado, si ante el poema, la actitud lectora dirige su interés hacia aquellos elementos de la producción artística sobre los que va a ser, posteriormente interrogado, su atención seleccionará una lectura eferente.

De igual manera, un texto científico puede ser leído estéticamente si al no estar presente la posibilidad de que el lector deba responder sobre la lectura, éste disfruta del texto de ciencia simplemente porque satisface sus inclinaciones, gusto o curiosidad; pero si cuando se realiza la lectura, hay manifiesta la intención de poder recordar el material trabajado para cumplir

con compromisos posteriores, Ilevará a cabo una lectura eferente.

Son éstas, consideraciones que el docente deberá tomar en cuenta cuando motive a sus alumnos hacia el acto de lectura con intenciones de una evidente formación humana y académica (\mathbf{E})



BIBLIOGRAFÍA

ROSENBLATT, L. (1982). "The literary transaction: evocation and response" Theory into practice. Vol XXI, (4). pp. 268 - 277.

70